

## EL ESTILÓGRAFO

Había una vez un estilógrafo muy fino y muy bien hecho. Su cuerpo se adaptaba con suavidad a la mano de quien lo tomaba, permitiéndola escribir sin cansancio. Su pluma dorada se movía ágil sobre el papel, jamás goteaba y era tan flexible que podía hacer trazos de cualquier grosor.

Su primer Dueño fue un político, quien se la regaló a un gobernante para halagarlo y éste a su vez se la obsequió a un rey. Cada uno, en su momento, la tuvo en su escritorio y el estilógrafo fue un testigo silencioso de los actos de estos tres hombres.



Pasó el tiempo y el estilógrafo fue cambiando de dueño hasta que llegó a manos de un poeta muy famoso por sus versos sobre el amor, la bondad y la amistad, y quien era muy apreciado por sus virtudes y su buen carácter.

El poeta conocía la historia del estilógrafo y la de sus anteriores dueños. Se sentía fascinado por ese pasado y



sólo escribía con él. Estaba tan a gusto, que llenaba página tras página y pronto nuevos libros salieron a la venta.

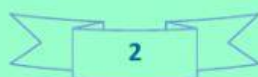
Sus lectores, al leerlos, no pudieron ocultar su desencanto; en cada poema, el amor le daba paso a la ambición, el poder ocupaba el lugar de la bondad y la amistad ya no aparecía en los versos. Todo era discriminación, desprecio hacia los humildes, soberbia, arrogancia, trampas y falsedades.

Los libros pronto empezaron a quedarse en las estanterías, la gente dejó de quererlo y él se sintió muy triste, sin entender lo que pasaba.

Un día sentado en su biblioteca, y con el estilógrafo en sus manos se preguntó:

– ¿Qué pasó con mi inspiración, que pasó con mis sentimientos? – Yo soy el culpable – dijo una voz que salía del estilógrafo. El poeta entre incrédulo y asombrado, se asustó y lo soltó de golpe dejándolo caer sobre la mesa.

No me trates así dijo el estilógrafo. Te dije que soy el culpable, porque sólo puedo trazar las palabras que escuché y aprendí durante mi vida anterior. Ninguno de mis dueños me hizo escribir amor, igualdad o cariño;



Roy007





nunca supe que existían palabras como amistad, solidaridad o compasión; tampoco palabras como justicia, verdad o reparación. Te pido que me perdones. Guárdame en mi estuche y vuelve a trabajar con tu viejo estilógrafo. Pero quiero ser tu amigo para siempre y que nunca me regales, me gusta tu compañía.

El poeta le contestó que nunca lo regalaría, que serían amigos y prometió enseñarle una a una las palabras que desconocía. Así fue; él aprendió, él esperó y juntos escribieron de nuevo los poemas más bellos. Habían descubierto que las buenas y malas compañías contagian la manera de ser de las personas.

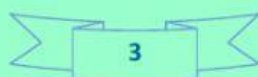
*Piensa en las palabras amables y dulces que escuchas en un día. Ahora piensa en las palabras ásperas que también escuchas ese mismo día. ¿Cuáles son más frecuentes?*

*Así como el estilógrafo, no aprendió a escribir palabras amorosas porque no las escuchaba, tampoco nosotros las usaremos si no las escuchamos. De esta manera se va llenando nuestro lenguaje de palabras fuertes y agresivas. Esto también es una forma de violencia.*

*Recuerda que para algunas personas las tres cosas más difíciles de decir son:*

*Te amo, perdóname y ayúdame.*

La culpa es de la vaca para niños



Roy007



## CUESTIONARIO DE APRENDIZAJE

### 1. ¿Cómo era el estilógrafo?

Muy fino y muy bien hecho

Muy viejo y muy bien hecho

Muy nuevo y muy bien hecho

### 2. ¿Qué enseñaría el poeta al estilógrafo?

Nuevas palabras grotescas

Nuevas palabras amables

Nuevas palabras de poemas

### 3. ¿Qué palabras desconocía el estilógrafo al escribir poemas?

Alegría, solidaridad o malestar

Amigos, soledad o compromiso

Amistad, solidaridad o compasión

### 4. ¿Quién dijo ser culpable del fracaso del poeta?

El anterior dueño

El estilógrafo

La librería



Roy007





5. Con el fracaso del poeta, ¿qué pasó con los libros?

Se empezaron a quedar en las estanterías

Se empezaron a mover de las estanterías

Se empezaron a salir en las estanterías

6. ¿Quiénes quedaron desencantados por los poemas?

Los anteriores dueños

Los lectores

El poeta

7. En la siguientes palabras, marca las que son palabras agudas:

estilógrafo

aprendió

guárdame

inspiración

ásperas

arrogancia

prometió

soberbia

8. En la siguientes palabras, marca las que son palabras llanas:

estilógrafo

aprendió

guárdame

inspiración

ásperas

arrogancia

prometió

soberbia



9. En las siguientes palabras, marca las que son palabras esdrújulas:

estilógrafo

aprendió

guárdame

inspiración

ásperas

arrogancia

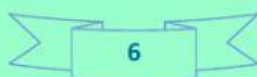
prometió

soberbia

10. ¿Qué enseñanza nos trae la lectura “El estilógrafo”?

Escribe tu respuesta aquí:

Felicidades, lo lograste...



Roy007

